

3. Capítulo 2: Justificación teórico – metodológica de la propuesta.

Por la relevancia que tiene el explicitar el aprendizaje al interior de un proceso de lucha esta investigación plantea la pregunta ¿cómo explicitar el aprendizaje informal dentro de un movimiento social?

Esta se responde a partir de la elaboración de una propuesta enfocada a recuperar el conocimiento en diferentes movimientos sociales. A través de un ejercicio de reflexión las personas que participan podrán revalorizar su proceso de lucha y hacer uso de este aprendizaje para fortalecer el movimiento. Dado que es una propuesta para los movimientos, es importante que los actores participen y retroalimenten el diseño, mediante un ejercicio de diálogo democrático, para su uso posterior. Sin embargo, es preciso enfatizar que una de las limitaciones en la propuesta es que no será piloteada con los participantes de un determinado movimiento, el alcance será únicamente la evaluación de la propuesta por parte de actores que participan activamente en ellos.

De lo anterior deriva la elección del enfoque metodológico que sigue esta investigación, situada en una perspectiva cualitativa que implica el estudio centrado en el ente y los procesos, en este caso se refiere al proceso de aprendizaje que será tomado como unidad de análisis a partir del estudio en su contexto; para Denzin y Lincoln la metodología cualitativa “pone énfasis en la cualidades de los entes, los procesos y significados que no pueden examinarse o medirse experimentalmente” (2012, p. 63).

En función de esta perspectiva metodológica existen diversas variantes y técnicas que pueden ser aplicados para dar respuesta a la pregunta de investigación. En este caso se hará uso de la *sistematización*, método cuyo objetivo está basado en la recuperación, interpretación y descripción de conocimientos que provienen de la práctica; para Silvetti (2006) es “el esfuerzo por capturar significados de la acción y sus efectos; como lecturas organizadas de la experiencia, como teorización y cuestionamiento contextualizado de la praxis social, para poder comunicar el conocimiento producido” (p. 15).

El hecho de generar una herramienta que recupere el aprendizaje que adquiere el sujeto en la lucha permitiría la explicitación del mismo, ya que cada una de las etapas pone al descubierto el conocimiento que surge en la práctica social del movimiento a través del diálogo, la problematización, la reflexión y la deconstrucción del saber.

A diferencia de otros métodos de investigación, la sistematización toma como fuente directa al actor social, lo que permite la construcción de conocimiento entre el investigador y el actor, tomando en cuenta la afirmación de conocimientos y visiones historizados, intersubjetivos y sentipensantes, es decir ideas que vinculan razón y sentimiento de la persona, “sobrepasando la concepción positivista de investigación social y la noción universalista abstracta del llamado conocimiento científico” (Jara, 2012, p. 60).

Para llevar a cabo el proceso de sistematización Isla (2011) desarrolla cinco etapas, mismas que serán consideradas como base para el desarrollo de la propuesta metodológica y por ello se enlistan a continuación.

- **El punto de partida:** en esta etapa se requiere únicamente que la persona haya vivido la experiencia para así poder empezar a recuperar el conocimiento adquirido.
- **Preguntas iniciales:** en esta etapa se plantean preguntas con el propósito de hacer consciente al actor sobre la relevancia que tiene el sistematizar el conocimiento; para ello se proponen preguntas como: ¿para qué queremos sistematizar?, ¿qué queremos sistematizar?, ¿qué aspectos vamos a sistematizar?
- **Recuperación del proceso vivido:** esta fase está centrada en el diálogo y la reconstrucción de experiencias, a partir de técnicas que faciliten esto, por ejemplo el uso de herramientas con enfoque de educación popular.
- **La reflexión de fondo:** esta etapa está muy ligada a la anterior, por ello podrían ser simultáneas. Aquí se realiza la reflexión a fondo de lo que ha funcionado y lo que no ha funcionado hasta el momento.

- **Los puntos de llegada:** esta fase cumple con el objetivo de situarnos en lo que sucede actualmente, con miras a seguir avanzando y plantear nuevos objetivos.

Este proceso puede ser visualizado como cíclico, es decir, las etapas no suceden de manera lineal, pues además de ser simultáneas en algunos casos, estas pueden repetirse e ir de una a otra durante el proceso de sistematización.

En el caso específico de esta propuesta, la sistematización presenta tres momentos contruidos con base en los estados de la conciencia por los que transita la persona, propuestos por Freire (citado en Torres, 1980). El primer momento de la propuesta se sitúa en crear conciencia de lo que se aprendió al participar en el movimiento, en esta etapa el sujeto realiza un alto en el camino y comienza a poner en palabras el aprendizaje que ha adquirido, para ello se plantean actividades que estimulan la reflexión e incitan a realizar un alto para recapitular el proceso y hacerlo explícito.

Lo anterior responde a un ejercicio educativo para estimular que el individuo cambie de un estado de conciencia “semi transitivo”, en donde no existe una distancia objetiva de la realidad para pensarla y analizarla, a una conciencia transitiva ingenua; aquí la persona tiene conciencia de la realidad, sin embargo todavía interpreta de manera simple los problemas, caracterizada por la fragilidad en la argumentación y el temor emocional.

Por ello el segundo momento de sistematización se propone generar espacios de diálogo que promuevan dar uso y valor al aprendizaje a través del intercambio de ideas y experiencias, y que dichas ideas sean planteadas en un periódico mural; en esta actividad se colocan artículos, fotos, dibujos, etc, estos serán colocados en papel bond, como si se tratara de las páginas de un periódico, con el propósito de que todos puedan leer antes de comentar su contenido (Van de Velde, 2008).

A través del ejercicio de diálogo el sujeto será capaz de fortalecer su pensamiento crítico, así dará paso a formar una conciencia crítica que profundiza en la interpretación de los problemas y la argumentación en el diálogo; es así que se propone la elaboración por parte de los actores de una cartografía social, definido como “una metodología participativa y colaborativa de investigación que invita a la reflexión, organización y acción alrededor de un espacio físico y social específico. Se concibe como una técnica dialógica” Fals Borda (1987 en Vélez, *et. al.*, 2012, p. 62).

A esto se añade la delimitación del espacio no solamente geográfico, sino cultural, identitario y de memoria; esto además de revalorizar el aprendizaje y la lucha promueve el “dar sentido a la cultura como adquisición sistemática de la experiencia humana, así como la democratización de la cultura como la forma en que los sectores populares alcanzan a resguardar su identidad” (Torres, 1980, p. 35).

De este modo, las etapas que se plantean en la propuesta se basan en la tipología de la conciencia que propone Freire (1970), quedando visualmente de la siguiente manera.

Figura 2: Etapas de la propuesta en relación a la tipología de la conciencia



Fuente: Elaboración Propia

Cuando cada una de estas etapas es sistematizada a través de actividades como las ya descritas, el aprendizaje tiene impacto en las tres dimensiones que plantea la teoría *Social Movement Learning* desarrollada por Hall y Clover (2005); la primera es la dimensión *interna*, que refiere a todo el conocimiento que una persona puede adquirir dentro del movimiento en función de las relaciones e interacciones que se dan entre los activistas participantes, de este modo las tareas que se realizan para la sistematización contribuyen a explicitar el aprendizaje a nivel interno; la segunda es la dimensión *externa*, que refleja el impacto que el movimiento tiene en la sociedad, por ello el que los resultados de las actividades se muestren a través murales o mapas, beneficia al impacto del mismo; la tercera dimensión es *horizontal*, cuyo propósito es compartir el conocimiento con otros grupos de protesta, por lo tanto si el aprendizaje está sistematizado, el comunicarlo será sencillo.

3.1 Primera propuesta de sistematización

La descripción de la primera versión de la propuesta de sistematización, se presenta en una tabla que detalla cada actividad en términos del propósito que tiene cada acción, así como el procedimiento y los recursos requeridos para llevarla a cabo, incluyendo el tiempo.

Tabla 2: Primera propuesta para sistematizar el aprendizaje informal en movimientos sociales.

Etapa	¿Qué se haría?	¿Para qué se haría?	¿Cómo se haría?	¿Qué se obtiene?	¿Con qué recursos?
<p>Etapa 1: Conciencia de lo que se aprendió</p>	<p>Lluvia de ideas</p>	<p>Se realiza para interiorizar, pensar y reflexionar sobre lo aprendido en el camino. Y, para tener un agrupamiento inicial del aprendizaje.</p>	<p>Primero se divide el grupo en grupos más pequeños para hacer más accesible la actividad. La división de los grupos puede llevarse de acuerdo a las edades, o bien grupos clasificados en mujeres, jóvenes, líderes. El facilitador pregunta: <i>¿Qué has aprendido durante tu participación en el movimiento?</i> La persona responde escribiendo una idea por tarjeta, el número de ideas es ilimitado. El participante lee en voz alta cada idea y pasa a pegarla en el papelógrafo. Una vez leídas todas las tarjetas, se abre un espacio de diálogo para agrupar los aprendizajes de acuerdo a categorías definidas por el grupo.</p>	<p>Aprendizajes explícitos en palabras.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tarjetas de colores. • Lápices • Cinta para pegar. • Papel ó grafos. • Tiempo: 1:30 hrs.

	Línea de Tendencias.	Se realiza para recapitular el camino del movimiento y situarlo en un contexto	<p>Introducción a la dinámica: Se explica como el tiempo a través de los años se mueve de izquierda a derecha sobre el eje horizontal y como la intensidad hacia arriba según el eje vertical.</p> <p>El facilitador pregunta: <i>¿Cuáles son los momentos que han marcado el movimiento?</i></p> <p><i>¿Qué cambios importantes han notado en el movimiento?</i></p> <p><i>¿Qué cambios ha habido en nosotros?</i></p> <p>Las respuestas a las tres preguntas se ubican gráficamente en la línea dibujada en el papelógrafo.</p>	Identificar el aprendizaje interno (qué se ha aprendido dentro del movimiento), el aprendizaje externo (cómo hemos impactado en la sociedad), el aprendizaje horizontal (qué hemos aprendido con otros movimientos).	<ul style="list-style-type: none"> • Papel ó grafo. • Plumones. • Tiempo: 2-2:45 hrs.
<p>Etapas 2: Uso del aprendizaje para el movimiento</p>	Diálogo de Saberes.	<p>Se realiza para discutir sobre la importancia del aprendizaje en la lucha.</p> <p>Para dar uso y funcionalidad a la lucha.</p> <p>Para articular el saber académico con el conocimiento</p>	<p>El facilitador da apertura al espacio de diálogo a través de las siguientes preguntas:</p> <p><i>¿Para qué me sirve lo que aprendí durante mi participación en el movimiento social?</i></p> <p><i>¿Por qué es importante lo que aprendí?</i></p>	Estrategia para el uso del aprendizaje en la lucha. Explicar el aprendizaje en un espacio de diálogo.	<ul style="list-style-type: none"> • Papel ó grafo. • Plumones. • Tiempo: 1-1:30 hrs.

social.		ancestral.	Después, uno de los participantes se encarga de anotar las ideas en el papelógrafo. Al concluir el diálogo se pasa inmediatamente a la siguiente actividad.		
	Periódico Mural	Se utiliza como herramienta para visualizar de manera global el aprendizaje.	A partir de las ideas obtenidas en el diálogo de saberes, éstas se organizan en un papelógrafo a manera de periódico mural. Se recomienda destacar los siguientes elementos: <ul style="list-style-type: none"> • <i>¿Qué funciona?</i> • <i>¿Qué no funciona?</i> • <i>Importancia del aprendizaje.</i> • <i>¿Qué sigue?</i> 	El aprendizaje visible para poder utilizarlo en la lucha. Generar material visual para que todos los integrantes del movimiento y gente externa esté al tanto.	<ul style="list-style-type: none"> • Papel ó grafo. • Plumones. • Tiempo: 1 hrs.
Etapa 3: Revalorar el proceso de aprendizaje y lucha	Cartografía Social	Se realiza para dar valor al aprendizaje a través de la delimitación del territorio geográfico y cultural, así como del reconocimiento de la identidad.	La delimitación del territorio se divide en tres partes: geográfico (<i>¿dónde estamos?, ¿qué significa tomar el espacio público?</i>), cultura e identidad (<i>¿cuáles son los dichos populares de la región, las consignas, las canciones,</i>	Revalorizar el aprendizaje a través del reconocimiento del territorio y el fortalecimiento de la	<ul style="list-style-type: none"> • Papel ó grafo. • Plumones. • Imágenes (en caso de ser necesario). • Tiempo: 3

			<i>fábulas y cuentos populares?, ¿qué nos distingue como movimiento social?, ¿qué nos hace ser nosotros?), y memoria (¿cuál es el contexto de esta lucha?).</i> Se generan varias cartografías con el propósito de hacerlos visibles a la comunidad.	identidad.	hrs.
--	--	--	---	------------	-------------

Fuente: Elaboración Propia.

De este modo, la lluvia de ideas abre camino para que la persona genere conciencia de lo que aprendió, ya que realiza un ejercicio de reflexión en donde se detiene para hacer conciencia sobre lo que aprendió. La clave en esta actividad para crear conciencia, radica en la pregunta: *¿qué he aprendido durante mi participación en el movimiento social?* En cuanto a la línea de tendencias, esta contribuye a generar conciencia a través que el grupo realice un análisis político – contextual de la realidad. Ahora bien, en la segunda etapa el proceso de argumentación permite el desarrollo de la conciencia, por ello actividad principal es el diálogo. Cuando el individuo es consciente del camino recorrido no solamente le da valor, sino adquiere un uso o un significativo para usarlo en la lucha. El hecho de que la argumentación se plantee visualmente facilita el darle un uso, por eso se precisa como complemento el periódico mural. Finalmente, la cartografía social, se plantea en último lugar, pues consolida la conciencia crítica, pues cuestiona los objetivos de lucha y la existencia del sujeto en términos culturales e identitarios.

En conclusión, esta propuesta de sistematización está centrada en el la etapa del proceso de sistematización “recuperar el proceso vivido”, con el fin de que el sujeto genere conciencia de lo que aprendió a partir de tres momentos metodológicos: a) reflexión, b) valorar el aprendizaje para darle un uso y c) fortalecer la conciencia crítica.